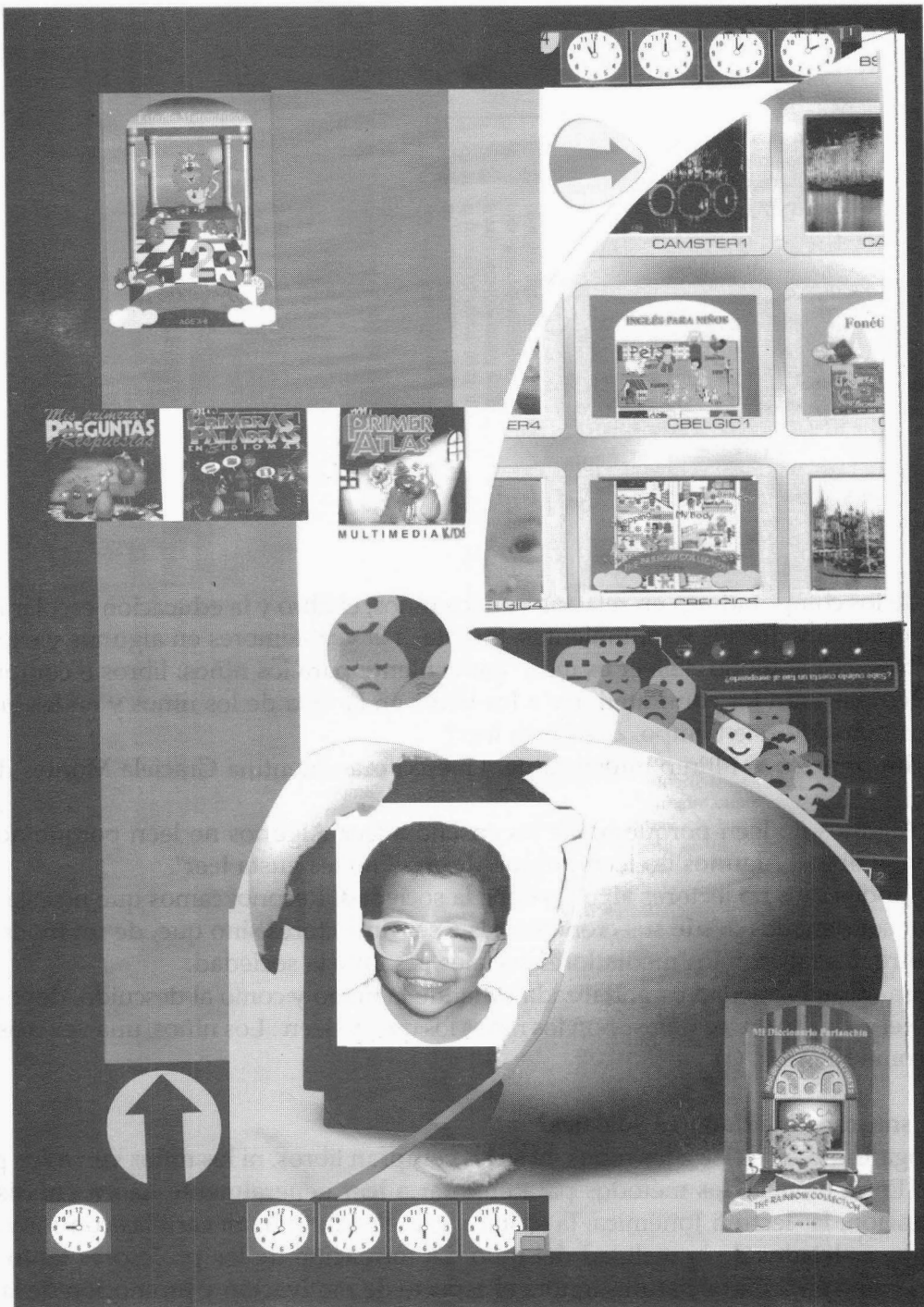


LIBROS Y COMPUTADORES, ALIADOS DE LOS NIÑOS



Francia Santamaría de Cadavid

El tema de los computadores en relación con los niños, el libro y la educación escolar inspira diversas opiniones, juicios y sentimientos. Suscita, a la vez, temores en algunos y expectativas en otros: ¿Cuál modo de leer es más conveniente para los niños: libros o computadores? ¿Reemplazarán los computadores a los libros en la vida de los niños y en las bibliotecas? A los niños de este tiempo, ¿les gusta leer?

Me referiré primero al último interrogante. La escritora argentina Graciela Montes dice:

... Algunos no leen porque nadie les enseñó a leer. Algunos no leen porque no tienen libros. Algunos no leen porque dicen - "no les gusta leer".

...A todos esos no lectores algo les debe la sociedad. Reconozcamos que no estaban condenados desde sus cromosomas a ser no lectores sino que, de un modo u otro, les fallaron los mediadores sociales, les falló la sociedad.

...Esa misma sociedad escandalizada extiende la mano y como al descuido, deposita el conflicto en los niños. Son los niños los que no leen. Los niños, una vez más y como siempre. (1)

¿Cuáles son esos mediadores sociales?

En los hogares no se les lee a los niños, ni se les compran libros, ni los niños ven a sus padres leyendo. En la escuela, los métodos para enseñar a leer generalmente hacen énfasis en la decodificación, la lectura fonémica, la silábica y la global; utilizan cartillas con muy pobre significado y alejados de la realidad del niño. La formación de los profesores tanto en las normales como en las licenciaturas ignora el aspecto de motivación y promoción de la lectura; además los maestros no son lectores. Las bibliotecas de los colegios son, en la gran mayo-

ría, locales inadecuados, con una pobrísima colección de textos viejos y desactualizados y no cuentan, además, con personal profesional. Los libros infantiles buenos son muy costosos y escasos por ser importados la mayoría. La producción nacional aun cuando ha mejorado es insuficiente.

En general, quienes seleccionan, compran, recomiendan, escriben, reseñan, premian y editan libros infantiles ignoran la realidad del niño y actúan únicamente bajo sus criterios de personas adultas, y, lo que es aún más grave, bajo criterios comerciales y mercantilistas.

Sin embargo, cuando a los niños se les presenta un menú de libros adecuados a su madurez emocional y a sus intereses, libros de excelente calidad literaria y editorial, y se les motiva con la mejor estrategia que es leyéndoles en voz alta, sin pedirles nada a cambio, ni tareas, ni resúmenes, ni moralejas, esos niños leen voluntariamente con gusto y placer. Los cuentos, las novelas y las poesías entran a formar parte de su cotidianidad, a ocupar un lugar en sus corazones, en sus actividades, en sus mochilas, en sus cuartos, en sus aulas.

Los adultos, padres de familia, maestros, bibliotecólogos somos responsables de poner a los niños en contacto con la lectura y mientras más temprano mejor.

Las canciones de cuna, las nanas, rondas y juegos de palabras deben acompañar al niño desde el vientre de su madre, para llevarlo, a medida que crece, por el mundo de la literatura plagada de brujas, duendes, unicornios, hadas, personajes perversos y bondadosos que le permitan experimentar con ellos sentimientos de amor, temor, odio, ternura, tristeza y alegría.

El niño encuentra a través de la literatura

infantil solución a problemas que lo confunden al identificarse con los personajes de las historias.

La literatura infantil inculca, de una manera implícita, los valores morales, éticos, ecológicos y promueve el amor por la naturaleza y la paz.

La poesía, las rimas, las adivinanzas y trabalenguas, los cuentos desarrollan la memoria, la comprensión, enriquecen el lenguaje, la creatividad, alimentan la fantasía.

La literatura infantil (que no es lo mismo que libros para niños) pone en contacto a los niños con el arte, los introduce en el conocimiento de lo estético, les refina el gusto y los prepara para apreciar y valorar la buena literatura y las ilustraciones de calidad.

Cuando maestros y padres de familia se dejan tocar con la varita mágica de la lectura, descubren no sólo el gozo que les genera, sino también los vínculos que se establecen desde el afecto con los niños y el recurso tan maravilloso que es para iniciar, complementar y profundizar en conceptos como muerte, vida, amor, bien, mal, etc.

Ninguna persona, niño o adulto, que de manera casual o intencional, tenga acceso a la literatura clásica o contemporánea, con libros de calidad, puede sustraerse a su encanto y enajenación.

En la biblioteca de primaria de la UPB podemos dar cuenta de ello pues hemos involucrado a los padres de familia y a los maestros en el proceso de formar los niños lectores, partiendo de tres condiciones necesarias, como son:

Una colección bibliográfica

Con libros de excelente calidad, que contemplen todas las áreas del conocimien-

to, y que satisfagan los intereses y las necesidades de los niños.

Acceso a los libros

Propiciando espacios en tiempo y lugar para que los alumnos puedan, de una manera libre y voluntaria, encontrarse con los libros sin pedirles nada a cambio, sin ninguna intención instruccional, académica o utilitarista.

Motivación a la lectura

Aquí es donde de una manera contundente se necesita la intervención del adulto quien generalmente no ha recibido una buena educación lectora ni en su hogar ni en la escuela. Es un círculo vicioso, que se rompe en el momento en que el adulto descubre el placer de leer y está dispuesto a contagiar a quienes ama. La biblioteca, a través de diferentes estrategias, actividades y medios, trabaja permanentemente con los niños, los maestros y los padres de familia para motivarlos a la lectura como la mejor fórmula para ser felices y mejorar su calidad de vida.

La estrategia que mayor resultado y satisfacción nos ha dado, en la cual creemos, promovemos y estimulamos, es la lectura en voz alta. En los hogares, en el aula, en la Biblioteca.

La voz de la madre, del padre (y del maestro) tiene una función insustituible. Todos obedecemos a esta ley, sin saberlo, cuando explicamos un cuento al niño que aún no sabe leer, cuando, a través del cuento, un 'léxico familiar' en el que la intimidad, la confianza, la comunión entre padres e hijos se expresan de un modo

único e irreplicable. Pero, ¿cuántos tienen la paciencia de leer un cuento a los niños, aunque tal vez ya sepan leer solos, o sabrían pero son perezosos para hacerlo, o lo hacen habitualmente, y a pesar de todo necesitan, de tanto en cuanto, no estar solos con el cuento? (2)

Leer en voz alta a los niños no sólo reporta beneficios en relación con las habilidades de escucha, el enriquecimiento del vocabulario y el desarrollo de la atención, sino que es la mejor manera para que ellos lean por sí mismos.

Cuando se les lee un cuento a los pequeños, siempre quieren que se les lea más; quieren hojear el libro, mirar las ilustraciones y preguntan por él en posteriores oportunidades.

Los niños de más edad indagan por otros libros del mismo autor o de la misma colección o del mismo tema. También quieren volver a leer por sí mismos el libro que se les leyó en voz alta.

Además, a través de estas actividades, se dan a conocer libros de excelente calidad que ellos no leerían solos, por la extensión del libro, por el título poco atractivo o por la edición poco llamativa.

Pero lo más importante es la oportunidad que tenemos los adultos de experimentar y compartir con los niños, hijos o alumnos, sentimientos que nos permitirán reírnos, asombrarnos y, por qué no, hasta llorar juntos. Esto es darle calidad al tiempo que pasamos con los niños.

Puedo entonces decir que, contrario a lo que la mayoría de la gente afirma, a los niños sí les gusta leer !

¿Pero... y los computadores?

Llama la atención el porqué algunos sectores del gobierno y la mayoría de las instituciones educativas que tradicionalmente han ignorado el papel protagonista que debe cumplir una biblioteca en la escuela, y que por lo tanto le han negado los mínimos recursos humanos y físicos para un funcionamiento de calidad, ven ahora al computador como la panacea para todos los males que aquejan la calidad de la educación colombiana.

Inclusive los padres de familia que nunca incluyeron en sus listas de regalos libros para sus hijos y, menos aún, tuvieron un renglón en sus presupuestos para ello, no se quieren quedar por fuera de la "moda" y están haciendo cualquier esfuerzo por adquirir el computador, los CD Room y las multimedias.

¿Es esto malo? De ninguna manera. Los computadores son sistemas cada vez más amigables que posibilitan, sin duda, nuevos caminos del saber, de la información, de la comunicación. Son nuevas formas de lectura y aprendizaje que no sólo no debemos ignorar sino que debemos tener en cuenta como un recurso cada vez más necesario.

La discusión no es sobre si las nuevas tecnologías van a reemplazar al libro, sino cuáles son las transformaciones que esta explosión está produciendo en los modos de leer y de escribir y cuál va a ser el lugar del libro en esta nueva galaxia. (3)

Lo que es fundamental tener claro, es que hay un proceso de lectura para leer cual-

quier tipo de texto, en el libro impreso o en el libro electrónico. Que tanto el uno como el otro demandan del niño tener destrezas, habilidades cognitivas, dominar estrategias de búsqueda y una gran dosis de atención y comprensión lectora.

No hay duda de que el computador es un medio que permite producir y editar imágenes, y que las instrucciones para hacerlo están dadas mediante íconos; pero es igualmente cierto que el computador se ha convertido, ante todo, en un instrumento alfabético. En su pantalla corren palabras, líneas, y el usuario debe estar capacitado para leer y escribir. La generación de los computadores está entrenada para leer a una velocidad increíble, mientras que un profesor universitario chapado a la antigua es incapaz de leer una pantalla de computador al mismo ritmo de un adolescente. Si estos muchachos desean programar en su casa su computador personal, deben conocer, o aprender procedimientos lógicos y algoritmos, y ha de teclear palabras y números a gran velocidad. En este sentido es posible afirmar que el computador nos ha hecho regresar a la galaxia de Gutenberg.(4)

El libro impreso y los computadores **son soportes de la lectura y la escritura** que pueden ser bien o mal utilizados, que pueden quedarse en el juego o pueden trascender; pero es importante tener en

(3) PEÑA BORRERO, Luis Bernardo. Nuevos (y eternos) modos de leer. En : Seminario de Literatura Infantil : (X : 1997 : Medellín). Ponencia del X Seminario de Literatura Infantil. Medellín. Edúcame. Octubre 24 1997, p.10

(4) ECO, Humberto. El futuro de los libros. Bogotá. Hojas de Lectura No.42 1997, p.3

cuenta que tanto el uno como el otro necesitan del acompañamiento del adulto para un mejor aprovechamiento. Es imperativo que el uso del computador trascienda su utilización como instrumento de juego únicamente, pues actualmente en las escuelas y en los hogares se hace un pobre uso de ellos. Al respecto, comparto los planteamientos del investigador Jesús Martín Barbero:

... Para muchas escuelas la presencia de la videgrabadora o el computador forma parte del conjunto de gestos que es indispensable hacer para que el rostro, o mejor la fachada, de la educación cambie dejando el resto igual. Son gestos dirigidos más hacia fuera que hacia dentro, es el prestigio del colegio lo que se verá comprometido por la ausencia de ciertas tecnologías comportadoras en sí mismas de un status moderno y por tanto modernizador.(5)

Para que el computador trascienda su utilización como instrumento de juego únicamente, se debe comenzar en las escuelas

...a dar entrada a las ciencias y a las tecnologías, no tanto en cuanto a "aparatos de progreso" sino en cuanto dispositivos de transformación de los modos de percibir, de saber y de sentir. Lo que implica incorporar las nuevas tecnologías de comunicación e información como "tecnologías intelectuales", esto es, como estrategias de conocimiento y no como meros instrumentos de ilustración y difusión". (6)

¿Libros vs computadores?

No creo que las nuevas tecnologías desplacen a los libros, los cuentos, las novelas, las rimas y la poesía de la vida de los niños y de las bibliotecas.

Como respuesta a las acciones de promoción de lectura, o por la magia de los libros, o por la curiosidad innata en los niños, o quizá por carencias afectivas, los alumnos de primaria del Colegio de la UPB acuden como atraídos por un imán a la biblioteca a que les leamos en voz alta, o a leer ellos solos, o a escoger el libro para llevar a casa y en muchas ocasiones atrapan en sus brazos ese libro que los conmovió y lo cargan y lo mecen y lo acarician y lo esconden para que sea "de ellos solos", como hacía Frank McCourt en *Las cenizas de Ángela* con los cuentos de Cuchulain.

Tampoco veo el computador como una amenaza, ni como un rival, ni como un intruso. Creo que los libros y los computadores se complementan y pueden ocupar ambos un lugar muy importante en las aulas, en los hogares, en los colegios y en el corazón de los niños. Inclusive los computadores, por su novedad, han sido un gancho para atraer los niños a las bibliotecas.

Cada uno tiene sus fortalezas: el computador, por ejemplo, tiene una gran capacidad de almacenamiento, es más ágil para su consulta, tiene el movimiento, la interacción del niño con la imagen, el sonido, el color, etc.

... Pero las nuevas tecnologías no

(5) MARTÍN BARBERO, Jesús. Nuevos modos de leer. Bogotá. Hojas de Lectura No.44. 1997, p.4

(6) Ibid. p.5

pueden darnos lo que únicamente se encuentra en los verdaderos libros. El espacio de lo digital es colectivo, público, abierto; el libro es el lugar por excelencia de lo personal, de lo íntimo, de lo privado. La lectura de los textos electrónicos es extensiva, superficial; la del libro es intensiva, profunda. La una es autopista por la que podemos recorrer, a velocidades vertiginosas, un número impensable de archivos en poco tiempo y de pronto llegar a donde menos esperábamos; la otra es el camino estrecho por el que tardamos mucho más en llegar, pero donde podemos detenernos a meditar, sin afanes, sobre lo que estamos buscando y preguntarnos, en silencio, a dónde quisiéramos llegar. (7)

Por ser los computadores "nuevas tecnologías" que apenas se están explorando en nuestro medio, tenemos aún muchos interrogantes por resolver, muchos prejuicios por superar, muchos obstáculos

para vencer. Pero llegará el momento, pasada la revolución, en que las ventajas y desventajas del uno y del otro quedarán en sus justas proporciones.

No debemos preocuparnos tanto por saber qué es más conveniente si leer en el libro o en el computador. La reflexión debe ser en torno a la lectura misma, ya que en última instancia será la que, de una u otra manera, determine el éxito o el fracaso escolar.

No resisto la tentación, ya para terminar, de transcribir un hermoso poema de la escritora argentina María Elena Wals que se titula:

NADA MÁS

Con esta moneda
me voy a comprar
un ramo de cielo
y un metro de mar,

un pico de estrella,
un sol de verdad,
un kilo de viento y nada más.



(7) Ibid. p.10